- k. Misas de aguinaldo, con música popular.
- 1. Loas religiosas a diversas imágenes.
- m. Gozos, letrillas, glosas, cuándos.
- n. Canciones piadosas.
- o. Villancicos, coplas, canciones y aguinaldos de Navidad.
- p. Posadas o jornadas:

letanías, alabanzas a los peregrinos, petición y otorgamiento de la posada, para pedir dulces y aguinaldos (muñeiras), para romper la piñata.

Además hay que incluir, por su carácter y sus conexiones religiosas, la música y los cantos que acompañaban al teatro piadoso o de edificación.

Ciclo del Nacimiento de Jesús:

Pastorelas:

Himnos
Caminatas
Coros de ángeles y diablos
Llegada a Belén
Salutaciones
Contemplaciones
Adoraciones
Arrullos y parabienes
Despedidas
Canciones y bailes adaptados

Ciclo de la Pasión:

Misereres Desagravios Romances cantados

Elementos técnicos y características.

Se echa de ver en el carácter de las melodías religiosas populares de México la presencia de los modos litúrgicos gregorianos (cuatro auténticos y cuatro plagales); mas por la abundancia de cantos que parecen

estar concebidos en los modos mayor y menor, se desprende que España utilizó en su música litúrgica los doce modos medievales de Glarcano, con el uso cada vez más frecuente de los modos colio y jonio. Por otra parte, el canto toledano descubre su presencia preponderante en los cantos religiosos popularizados en México, concebidos en modo frigio litúrgico, que corresponde con el dorio griego, el cual pasó a España con los árabes y se enraizó en Andalucía y Extremadura; y así encontramos frecuentes melodías oscilantes que hacen su cadencia en la mediante de nuestra escala actual. La influencia de los himnos latinos se manifiesta por el uso abundante de secuencias ascendentes y descendentes. El carácter apacible de muchas canciones de México deriva de la monodia religiosa popularizada.

El discante o falso bordón que los evangelizadores enseñaron a los indígenas es probablemente la más tremenda influencia ejercida sobre el alma de los nativos, y aparece en casi todas las canciones a dos voces. Estas están concebidas a base de terceras y sextas paralelas. Vienen a ser de hecho el contrapunto igual a la mente con que se trabajó principalmente la monodia popular en Europa. El pueblo de México usa empíricamente de este procedimiento cuando cantan varias personas en conjunto. (Ejemplo 27.)

La estructura musical de los cantos deriva de las formas hispánicas trasplantadas; así los alabados y pasiones utilizan la melodía primitiva del romance a base de un único semiperíodo que corresponde con un verso de gesta. (Ejemplo 33.) Las alabanzas obedecen a la forma de la copla, el villancico conserva la del zéjel, y del mismo modo las letrillas, gozos, cuándos y glosas en décimas, se mantienen dentro de la respectiva forma tradicional.

La forma clásica del villancico español que evolucionó hasta el zéjel y la moaxaha no se encuentra con facilidad en el canto popular; se sabe con seguridad que existió en México, pero se conservó en los villancicos religiosos eruditos de las catedrales, comprobándose este aserto en las obras de Sor Juana Inés de la Cruz; en tanto que el pueblo acostumbra entonar una sola melodía para la estrofa y el estribillo, variando sólo el texto. De este modo tenemos música que se utiliza lo mismo para pedir aguinaldos que para celebrar las pascuas; en otros casos son dos períodos musicales diversos, uno para la estrofa y otro para el estribillo, alternando. (Ejemplo 28.)

Como caso curioso de implantación andaluza en Jalisco, tenemos un villancico con estribillo inicial, copla y 2º estribillo. (Ejemplo 29: "Y dice Gabriel...")